

Michel de L'Herbe analiza el duro informe de la Contraloría sobre las fallas de la Conaf

“Seguimos encontrando lo mismo, tragedia tras tragedia”

JULIO MATUS

Como una demostración de que muchas cosas siguen sin cambiar calificó el consultor en gestión de emergencia Michel de L'Herbe las fallas que identificó la Contraloría General de la República (CGR) entre Conaf y Senapred frente al megaincendio de febrero del 2024 en la Región de Valparaíso.

La CGR identificó fallas en los sistemas de comunicación que “impacaron negativamente” en la coordinación entre la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred).

Según el organismo contralor, Conaf “no realizó pruebas anteriores a la temporada de incendios para evaluar la efectividad de estos sistemas ni tomó medidas preventivas para garantizar su funcionamiento en situaciones de emergencia, comprobándose que, para el megaincendio, hubo intermitencias en los sistemas de telefonía, radiocomunicaciones VHF y satelital utilizados” (ver en <https://acortar.link/oIbgEu>).

Conaf respondió que está asumiendo las recomendaciones y que otras materias serán clarificadas (ver en <https://acortar.link/ZmABMO>).

Michel de L'Herbe dice que no le sorprende el hallazgo de la CGR, pero advierte que Conaf pertenece a un sistema donde existe un servicio especializado del Estado, como Senapred, que es el encargada de velar por el funcionamiento de todo en las emergencias.

“Cuando estamos hablando de sistemas que no funcionan, sobre todo en comunicaciones, algo señalado desde hace muchos años y tangible es que no tenemos interoperabilidad, integración, robustez, resistencia y resiliencia en nuestro sistema de comunicaciones de emergencia”, dice.

El especialista menciona, en segun-



Michel de L'Herbe cree que hay muchos temas pendientes para afrontar las emergencias como el megaincendio.

MOISÉS MUÑOZ

El organismo detectó fallas durante el trabajo realizado en el megaincendio del 2 de febrero pasado.

do lugar, la compartimentación de las instituciones, que deberían estar coordinadas. “Por qué, si hay un puesto de mando para un incendio, es necesario comunicar por sistema esa información”, pregunta.

Y agrega: por qué, en este caso Senapred no estaba en terreno junto con ese puesto de mando y así no ha-

bría sido necesario usar la tecnología para comunicarse. “Esto nos lleva a preguntarnos si hay un mando integrado”, plantea.

De L'Herbe dice que este problema de la falla en las comunicaciones se dio en el terremoto y tsunami del 27 de febrero del 2010. Recuerda que la polémica más importante de ese

momento “fue lo que tenía que ver con las comunicaciones, las alertas y la información”.

Menciona el caso de los teléfonos satelitales que no funcionaban en ese momento, lo que refleja que “los sistemas no funcionan y básicamente porque no se prueban”.

Le preocupa que “seguimos encontrando el mismo hallazgo, tragedia, tras tragedia y no nos hacemos cargo de hacer los cambios en materias donde, a nivel internacional, las soluciones de gestión tecnológica, de procedimiento, tienen décadas”.

Fono único

Frente a las fallas detectadas por la CGR, el profesional analiza que se generaron muchas expectativas en el cambio de Onemi a Senapred, pero es básicamente la misma entidad, y que con el cambio de Conaf a Servicio Nacional Forestal (Sernapor) podría ocurrir lo mismo.

De L'Herbe dice que hay cambios pendientes y que ya se han hecho en el mundo hace mucho tiempo. Pone como ejemplo los fonos a los cuales se debe llamar en caso de incendios forestales.

Dice que están los de Conaf, Carabineros, PDI y Bomberos y plantea que debería haber un sistema integrado con un fono único. Recuerda que el primero que se creó fue hace casi cien años en Londres, con el 999, a propósito de la muerte de unas mujeres en un incendio.

“¿Por qué en Chile seguimos tan fragmentados, donde cada uno ve esto como compartimientos estancos? Por un lado la Conaf, por otro Senapred, mañana serán Carabineros, Bomberos, ambulancias y todos separados”, plantea.

Menciona el 911 de Estados Unidos y el 112 de la Unión Europea, donde “el número único es nacional pero los centros de comando y control son locales”.